



Obrero: NUESTRA OBRA es tu periódico; colabora en él. Redacción: Pacífico, 4.



SEMANARIO PARA LOS OBREROS DEL FERROCARRIL

AL AÑO DE GUERRA

# CADA ANTIFASCISTA MAS FIRME QUE NUNCA EN SU PUESTO DE LUCHA

El cumplimiento de un año de guerra hace necesario tratar de recopilar a grandes rasgos las transformaciones que nuestro país lleva sufridas en doce meses de invasión extranjera, las posibilidades que nos plantea la lucha y las perspectivas que nos ofrece.

Con la vista fija en el tiempo transcurrido, resistiendo los ataques del fascismo, se hace preciso elaborar unas normas que nos hagan marchar seguros, con la seguridad que da la experiencia adquirida, por el camino que nos lleve a la victoria.

La lucha heroica e improvisada de un puñado de milicias contra la insurrección, la resistencia sin límites de un Ejército en plena formación contra las hordas invasoras a las que la traición abrió el suelo de nuestra Patria, la creación lenta y segura de un Ejército eficaz, que ha demostrado su eficacia en Guadalajara y el Jarama, bien dotado de material de guerra y consciente de los motivos que le impulsan a la lucha, hace que se nos aparezca clara una necesidad ineludible del momento: la de que en las conciencias de todos los españoles que defienden el suelo de su Patria, la independencia de su Patria, la libertad de su Patria, y con ella sus propias libertades, ocupe un lugar primero la preocupación de lo que es la lucha, de lo que se juega en la lucha y de lo que debe entregarse sin regateos a la lucha.

Y esta conciencia que ha hecho que al año de lucha encarnizada el Ejército Popular cuente con medio millón de bayonetas para defender las libertades de España, debe despertarse por todo el territorio nacional: en los campos, en las fábricas, en los talleres.

Nuestro Ejército es consciente,

porque ha visto las transformaciones que se han operado en España durante un año de guerra; la tierra se ha entregado a los campesinos, las industrias se han nacionalizado, se crean escuelas e institutos para obreros. Pero todas estas conquistas que la República ha logrado estarán en peligro hasta el momento en que esté definitivamente alejada de nuestro suelo la invasión. Para ello se impone un esfuerzo continuo y tenaz que acelere la marcha de la guerra y acabe pronto con el enemigo.

La retaguardia productora es vanguardia también de nuestra lucha, y como trabajadores de la retaguardia, los obreros del ferrocarril deben grabar bien en sus conciencias la consigna de que todo esfuerzo es poco si es esfuerzo encaminado a lograr un triunfo rápido en la lucha.

Las necesidades de la guerra exi-

gen, en todo momento, una férrea vigilancia para anular los esfuerzos que contra nosotros pueda intentar el enemigo, por medio de la alteración del orden, es decir, por medio de la provocación, o por medio del espionaje que tiene organizado entre nosotros.

Para luchar contra estos ataques encubiertos del enemigo, la unidad de todas las masas proletarias es el arma más eficaz.

Ya empiezan a darse pasos muy firmes para lograr la fusión de los dos grandes partidos del proletariado. La fusión debe hacerse ya, poco a poco, en todos los lugares de trabajo y bajo las más amplias bases posibles.

Unidad, disciplina y vigilancia nos darán, juntamente con el esfuerzo sin límites, el triunfo de la guerra. En una obra de la importancia de esta del ferrocarril, estas condiciones deben darse con más

intensidad que en ningún otro sitio.

El esfuerzo de los obreros de nuestra obra debe también ser elevado al máximo rendimiento; la conciencia política de los obreros es una garantía de ello.

## VALORES EN LA OBRA

ANTOLÍN, OBRERO FERROVIARIO. Todos le conocen en su trozo; activo, dinámico, intendente hoy en el trozo de Estremera, es merecedor el destacar su labor, inteligente y eficaz, que supo superarse a las dificultades del momento; pero es necesario unir su nombre al del pueblo de Estremera. Un pueblo que, con su alcalde a la cabeza, desde el primer momento supo comprender cuánto representaba para nuestra lucha el tener un ferrocarril de las características del que construimos, y aportaron sin regateo toda su capacidad de ayuda.

Muy bien, intendente Antolín, y nuestro reconocimiento de obreros y dirección al hospitalario pueblo de Estremera, para el cual pedimos el máximo respeto y cariño a nuestros camaradas trabajadores, y esta Comisión hace constar con gran satisfacción para orgullo antifascista vuestro. ¡Viva el pueblo de Estremera!

\*\*\*

AMALIO HIDALGO FERNÁNDEZ-CANO, INGENIERO DE CAMINOS. Auténtico trabajador intelectual, diez años en Obras públicas;

(Continúa en la página 7.)



El trabajar en las obras del ferrocarril es un honor para todo antifascista.





La brillante ofensiva desencadenada por el Ejército Popular en los sectores del Centro ha dado lugar a que el enemigo inicie una serie de fuertes contraataques en los que ha querido recuperar las posiciones perdidas últimamente. Para ello ha atacado con enorme intensidad por la parte Sur de Brunete, por el Noroeste de Quijorna y por Villanueva de la Cañada.

Gracias a sus desesperados esfuerzos y a la intensísima preparación de la aviación y la artillería, nuestro Ejército se ha visto obligado a replegarse a posiciones previstas por el Mando, abandonando el pueblo de Brunete. Cuantos ataques han intentado los facciosos posteriormente han sido rechazados por nuestras tropas.

En la línea de Navalagamella-Perales se han sostenido fuertes combates, en los que el éxito ha correspondido a nuestras fuerzas; también por el sector de Villafranca del Castillo se ha continuado el avance, actuando nuestra aviación con gran intensidad en este pueblo y en las posiciones enemigas del Cerro Mocha, donde tiene emplazadas algunas baterías.

Por el Sur del Tajo, especialmente en la parte de Ulía, se han sostenido ligeros tiroteos que no han causado bajas en nuestras líneas.

En el frente de Santander nuestra aviación ha ametrallado y bombardeado las posiciones enemigas, causando grandes pérdidas.

En el frente de Teruel un fortísimo contraataque enemigo ha obligado a nuestras fuerzas a replegarse, levantando el cerco de Albarracín y ocupando posiciones inmediatas a los pueblos de Bronchales y Monterde.

En Asturias nuestra artillería se ha dedicado a batir los objetivos militares de Oviedo, especialmente en la Cadellada, donde causó al enemigo grandes pérdidas.

En León, en el sector de Gerás, también ocupamos al enemigo una importante posición que era base para sus descubiertas.

En el frente de Córdoba nuestras fuerzas han atacado violentamente, cortando las comunicaciones de Villafranca de Córdoba, que está siendo evacuada por el enemigo.



De nuevo continúa Inglaterra con su política de claudicaciones. Toda concesión le parece poca a la vacilante política de mister Eden con tal de cerrar los ojos al peligro de la guerra, que se cierne cada vez más amenazador para Europa.

El plan de control, que ha demostrado ser totalmente ineficaz para el fin que había sido creado, intenta ahora renovarse con otras inyecciones que le permitan seguir encubriendo la trágica injusticia de que se está haciendo objeto a España.

Cuando ya parecía del todo acabado, Inglaterra presenta un nuevo plan de control, en el que, a cambio de reconocer la beligerancia a Franco, se podría llegar a una discusión sobre la retirada de los voluntarios extranjeros que luchan en España.

El plan aceptado por las naciones que forman parte del Comité de "no intervención", incluso por Italia y Alemania, está condenado también al fracaso, pues si bien los países fascistas lo aceptaron en principio, lo hicieron con el fin de ganar tiempo, comenzando ahora a plantear dificultades en cuanto se

trata de llegar a soluciones concretas.

En medio de las vacilaciones de Europa, una voz firme se ha levantado en el Comité de "no intervención": el camarada Maïski, representante de la Unión Soviética, ha declarado que su Gobierno no reconocerá bajo ningún pretexto el derecho de beligerancia a Franco y que tampoco tomará parte en ninguna negociación encaminada en este sentido.

Ocurra lo que sea en el panorama de la política "no intervencionista", hay otros hechos que nos son francamente favorables. Por todo el mundo se intensifican las campañas de solidaridad hacia nosotros; e incluso en los mismos países que nos hacen la guerra, que están oprimidos por la garra del fascismo, los obreros se atreven a hacer colectas a favor de la República española. Noticias recientes de Alemania nos dicen que en la misma fábrica de cañones Krupp, con los que se asesina al pueblo español, han sido detenidos varios obreros por tener abierta una suscripción a favor de los obreros españoles.

## VISADO POR LA CENSURA



A pesar de todo, el oso de Madrid acabará estrangulando a los invasores.

Por la caída de varios obuses en la imprenta donde se confecciona este periódico, nos hemos visto obligados, muy a nuestro pesar, a suspender el número correspondiente a la semana anterior.

LA REDACCION

## PETICION DE TRASLADOS

Habiendo sido varios los compañeros que, sin motivo serio que lo justifique, han pedido el traslado de unos tajos a otros, es preciso advertir a todos que los traslados sólo se concederán en el caso de que la petición del mismo vaya acompañada de razones de cierta importancia, por considerar que, caso de no hacerse así, lloverían las peticiones y se produciría la consiguiente desorganización en el trabajo. El deseo de la Sección de Personal es facilitar estos traslados, siempre que tengan un motivo serio, y no la simple excusa de querer cambiar de sitio.

Por tanto, rogamos a todos los compañeros que se abstengan de hacer esta clase de peticiones, a menos que puedan ir acompañadas de una razón de peso.

La Sección de Personal de las Obras del Ferrocarril.



Dice un comisario del Ejército del Pueblo

## «Vosotros, combatientes del trabajo, gozáis de nuestro cariño y nuestra simpatía»

Las obras del ferrocarril Madrid-Valencia es una de tantas preocupaciones que los combatientes tenemos en las trincheras. Y esto es así porque, estando tan cerca del enemigo y habiendo aprendido a tratarle y a calibrar todo el esfuerzo que es necesario desplegar para su total aniquilamiento, lo que en esta lucha nos jugamos, hemos comprendido que sólo una preocupación constante de todos los problemas puede darnos la mejor solución.

Siempre he desechado por errónea la teoría de que en la retaguardia no se vivía la guerra. Sí, en la retaguardia se vive la guerra. ¿En qué medida? Yo he visto fábricas donde la tensión com-

bativa llegaba al máximum, donde los compañeros hacían contratos de emulación para producir más y mejor; en una palabra, donde se lucha para la guerra y por la guerra se vive. Una prueba de que en la retaguardia se vive la guerra son esas magníficas Brigadas de choque y esos grupos de estajanovistas que trabajan sin cesar hasta conseguir la tarea que se imponen.

También vosotros, millares de nuevos combatientes del trabajo que construís el ferrocarril Madrid-Valencia, gozáis de nuestro cariño y de nuestra simpatía, porque nosotros, combatientes, no sabemos de otra cosa que de luchar, y nos basta con que vosotros uti-

licéis el pico en esa obra que nosotros consideramos importantísima, para teneros entre nosotros como combatientes. Poned en el trabajo el mayor entusiasmo, y el tiempo que el trabajo manual os deje libre utilizadlo en capacitaros cultural y políticamente. Pensad que cada metro de vía que ponéis son muchos metros ganados al fascismo y muchas vidas salva-

das, y que cada picada que deis acordaos de que vuestros hermanos, los combatientes, pensamos en vosotros y sabemos que ponéis mucho entusiasmo por acabar pronto el ferrocarril, como nosotros pensamos en acabar pronto la guerra.

*Alejandro Noni.*

Comisario de Batallón de la 41 Brigada.

## Los compañeros de la Brigada Ferroviaria número 17 acuerdan voluntariamente trabajar una hora diaria más en favor de la causa

El ferrocarril de Levante es la voz de nuestros hijos, de nuestros hermanos de la trinchera, que con su bravura y empuje y su alta moral combativa están limpiando el suelo español, el suelo de todos los españoles honrados, de invasores italogermanos y de traidores militares españoles que juraron por su honor servir los intereses de la República que los trabajadores supimos ganar en las últimas elecciones. Y para defenderlas ahora nos comprometemos a formar unas brigadas de choque que con su trabajo intensivo acorte las distancias que nos separen de nuestros hermanos y camaradas que pelean en las trincheras. Estas distancias serán acortadas con nuestro esfuerzo, y con ello, abasteciendo a la heroica población de Madrid y al glorioso Ejército del Centro, y acelerando así el triunfo de un pueblo

que está dando ejemplo en el mundo.

Por eso, camaradas, pensamos que las brigadas de choque darán el ejemplo a todos para lograr el triunfo trabajando una hora más diaria. Porque la causa exige que cada uno dé el mayor rendimiento posible, y que nadie piense que tiene derecho a restar las energías que necesita el triunfo definitivo.

¡Viva la República!

¡Viva el frente del trabajo!

Firmado por los siguientes componentes del grupo 17:

Adrián Torremocha, Enrique Ruiz, Máximo Pérez González, Vicente Laguna Romero, Francisco López, Fernando Calle, Tomás Lázaro, Vicenciano Jordán, José González del Miño, Antonio Cerdá Clemente, Miguel Olías Sabater, Fernando Hernández, Pedro Guzmán Aro, Leonardo de las Heras, Prudencio de las Heras, Felipe de Blas, Francisco Matey (siguen las firmas).



“Nos basta que utilicéis el pico y la pala para teneros entre nosotros como combatientes.”

## CUADRO DE HONOR

*La Jefatura de las obras del ferrocarril ha felicitado a este grupo de trabajadores por su magnífico comportamiento y su esfuerzo máximo en el desarrollo de su tarea. Se sienten orgullosos de su actuación, y, como ellos, muchos otros compañeros experimentan también el orgullo de realizar una labor eficaz a favor de la causa antifascista.*



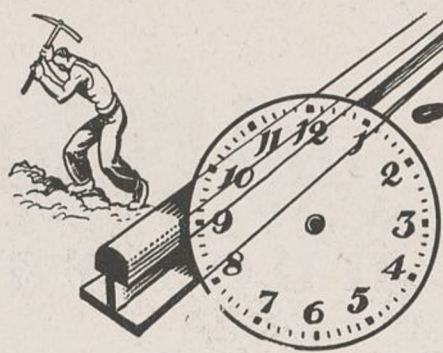


Al mal trazar estas líneas no hay el menor deseo de molestar ni zaherir a nadie y sí deseo de que, conociendo aquellos puntos de flaqueza o desorientación, procuremos todos, en la parte que nos corresponda, superarnos y enmendarnos para lograr el máximo rendimiento en la marcha de las obras del ferrocarril, ya que en el anhelo de todos está realizarlo en el más breve plazo.

¿Podemos estar contentos de la marcha de la obra? ¡No! ¿Causas? Dada la gran envergadura del trabajo a realizar y ser tantos los factores en juego, son muchas y variadas, así que procuraremos analizarlas a grandes rasgos en cuatro grupos: personal y servicios; herramienta, materiales y transportes; sindical y político, y dirección.

**Personal y servicios.**—El mejor tesoro, el trabajador, máximo factor en toda obra. respondió en general con entusiasmo, pero las indudables penalidades del esfuerzo a realizar, falta de comprensión en algunos, trabajo de la provocación, etc., nos traen a la situación que, de más de 10.000 obreros que salieron para los tajos, solamente trabajan unos 8.000; en la obra no hay regularidad de rendimiento, salvando algunos grupos; siendo la media del movimiento de tierras, según los últimos datos de la segunda sección, de 1'3 metros cúbicos por hombre, lo cual es muy poco. La indisciplina y malestar son notorios, pues se provocan incidentes por la menor pequeñez, el 10 por 100 de los obreros se pierde pasadas las listas y faltas al trabajo, existen rozamientos entre personal sindicado y ferroviario; todo esto, sin ser grandes problemas, perjudica notoriamente a la marcha de la obra.

Ya tenemos muy buenos camaradas en el trabajo, y ellos y todos deben descubrir al provoca-



## La marcha de NUESTRA OBRA

dor consciente o inconsciente (para el caso es igual) y machacarlo; deben nuestros compañeros ser ellos mismos celosos vigilantes del trabajo de cada uno, y sobre todo de aquel que falta al trabajo o lo abandona antes de terminar la jornada; debe haber la máxima camaradería, pero deben cumplirse las instrucciones de los que tienen la responsabilidad de dirigir la obra en todos sus grados.

Los servicios han sido también causa en muchos momentos de malestar; hoy funcionan con mucha más perfección, tanto intendencia, sanidad, agua, etcétera, y en cuanto a la comida tenemos que pensar que en la obra se come *exactamente lo mismo* que nuestros camaradas en las trincheras, y con esto debe bastarnos para estar satisfechos.

**Herramienta, materiales y transportes.**—Otra de las causas del retraso en la ejecución de la obra es la falta de herramienta; la mayor parte ha sido recuperada de las construcciones suspendidas incluso de los frentes, pero esto no basta y la adquisición de herramienta, especialmente la menuda, no se llevó con orientación enérgica y bien enfocada; algo parecido sucede con los materiales, uniendo a todo ello las trabas burocráticas de la administración y el temor, o lo que sea, de los funcionarios del Estado, que, en general, no actúan con la necesaria comprensión.

En cuanto a los transportes

las dificultades son mayúsculas, pues precisamente este problema es el que tenemos que resolver con la construcción del ferrocarril, ya que de otra manera no tiene solución; pero es indudable que si se quiere hacer el ferrocarril, hay que arrimar los hombres y los materiales a la obra y para ello hacen falta camiones.

**Sindical y político.**—La actuación sindical se ha manifestado principalmente por la preocupación de los Sindicatos por sus hombres con relación a las normas o bases de trabajo, mejoras de sueldo, etc.; también se nombraron cuatro compañeros de inspectores, que con el mejor buen deseo han actuado; pero hay que reconocer que el rendimiento no mejora hasta la fecha; creemos que la falta principal está en que, si bien en los tajos hay responsables sindicales nombrados por los trabajadores, no están suficientemente orientados, y son los Sindicatos los que deben intensificar esa labor, para llegar a un rendimiento que sea justo y una disciplina en el trabajo simplemente del orden del cumplimiento de las obligaciones mínimas, como son puntualidad, no desaparecer de la obra, etc., y debían ser estudiadas por los inspectores de la obra, así como las satisfacciones que sean posibles conceder a nuestros compañeros en todo momento.

Del orden político no se ve actuación de los partidos en una

ayuda posible, hablando a los compañeros, para su mejor comprensión, de la importancia de la obra y otros aspectos de orden cultural, prensa, etc., que tanto agradecerían en los tajos.

**Dirección de la obra.**—Las vicisitudes que desde su principio tuvo la obra son conocidas de todos; actualmente puede decirse que la obra sigue como hace mes y medio, o sea sin incremento alguno, con pérdidas de tiempo en adquisición de herramienta y materiales, habiendo suspendido la recluta de personal innecesariamente, ya que el trasiego de los obreros que se marchan constantemente permite mandar personal con gran frecuencia.

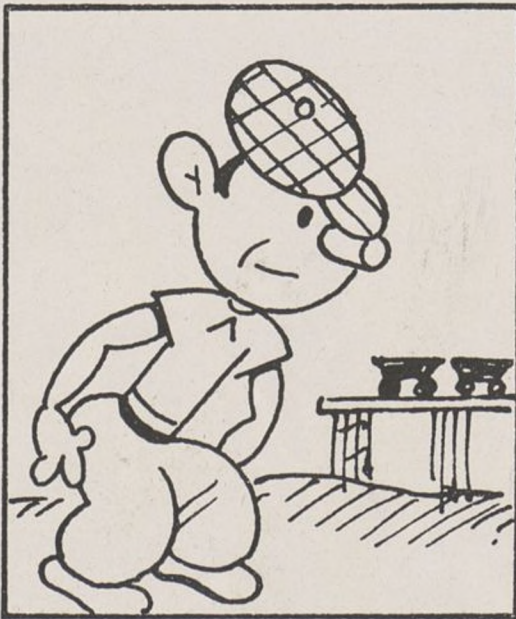
No existía en la Dirección una visión de utilización inmediata de parte del trabajo ejecutado, pudiendo dar paso al tren en algunos trozos, con lo que se reducirá en bastantes kilómetros los actuales transbordos. Es necesario un plan más detallado de coordinación de las obras.

Como causa de estas debilidades puede ser la falta de representante ferroviario en el organismo máximo de dirección, la Comisión, que hizo que ésta no se reuniera aún, después de más de un mes de creada, no existiendo, por tanto, más que opiniones secundarias personales, pero no una crítica justa de la actuación de cada cual, con sus soluciones y determinaciones de autoridad.

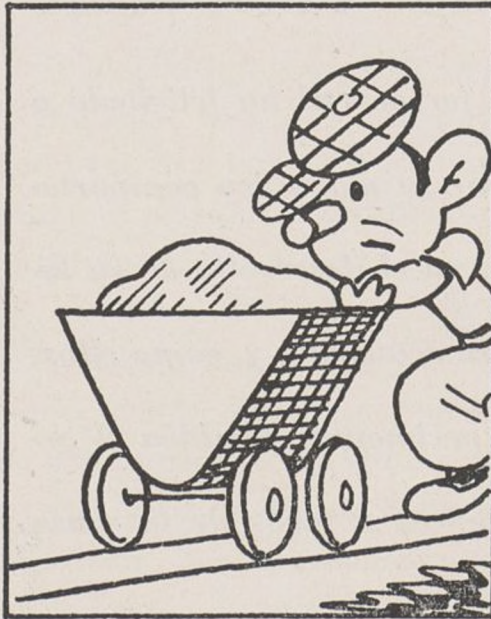
Con todas estas impresiones de la situación del ferrocarril podréis creer que no marcha, y eso no; hay mucho hecho, pero es necesario superarse, como se superan nuestros heroicos camaradas en el frente, cayendo cada día cumpliendo su deber, y nosotros tenemos también la obligación de caer si es preciso reventados por el trabajo.

### Historia breve y sencilla del obrero Carbonilla

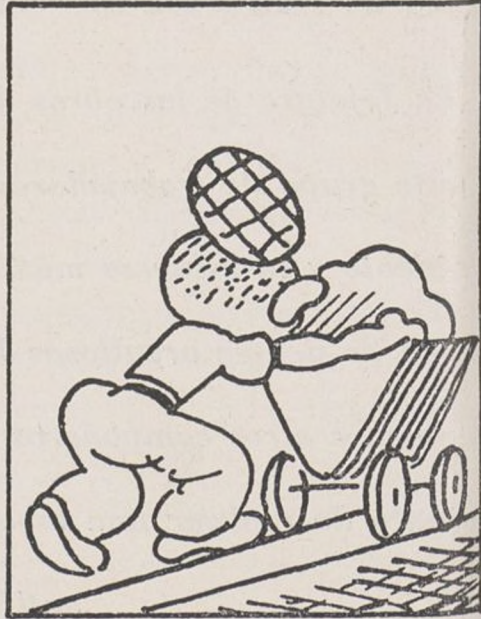
(CONTINUACIÓN)



Habiéndose ya curado,  
al trabajo es enviado.



En esta nueva ocasión,  
trabaja en la explanación.



No le parece un recreo  
servir en este acarreo.



# LAS MUCHACHAS DE NUESTRAS FABRICAS DE MATERIAL DE GUERRA SON UN EJEMPLO VIVO DE LA CAPACIDAD CREADORA DEL PUEBLO ESPAÑOL EN ARMAS

## DE LAS LABORES FEMENINAS A LA LUCHA CONTRA EL FASCISMO

El 18 de julio las encontró en su casa, o en el taller, o en la fábrica. Eran obreras, planchadoras, modistas o mujeres de su casa. Cuidaban de los hijos y el marido o de los padres viejos. La sublevación retumbó en sus oídos como un estallido. Ellas debían ayudar a sus hermanos, a sus padres, a sus compañeros, a terminar cuanto antes. Por el momento no vieron más que dos posibilidades: coger el fusil o hacerse enfermeras. Nosotros no teníamos apenas producción de guerra. Hubo posiciones que tuvieron que ser abandonadas porque no había nada que meter en la recámara de los fusiles. Y el heroísmo de nuestros hombres se estrellaba contra las balas que venían de enfrente. Se creaba y organizaba nuestro Ejército.

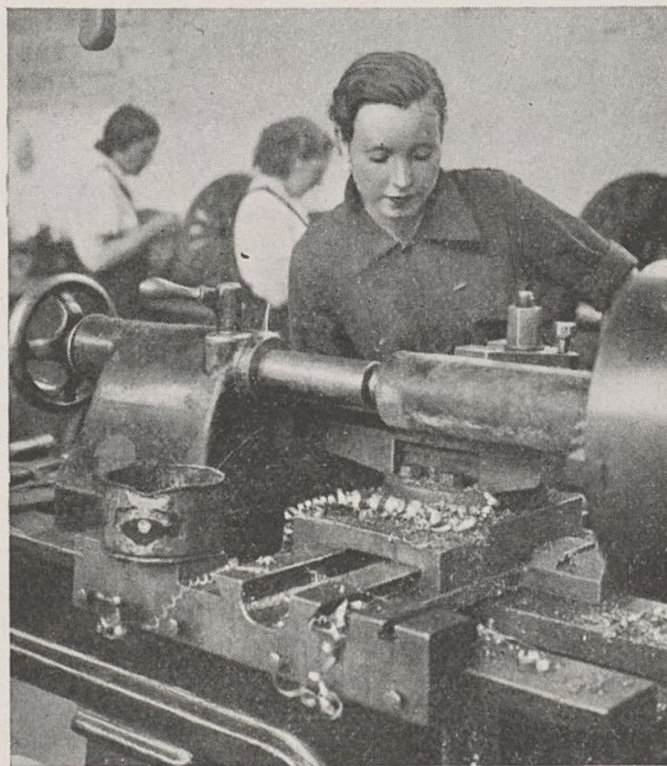
## AL ORGANIZARSE LA PRODUCCION DE GUERRA FUERON OCUPANDO LOS PUESTOS DE LOS HOMBRES

Se creó también y organizó nuestra producción de guerra.

Y estas muchachas a quienes la metalurgia les pareció siempre cosa de hombres, fueron pidiendo entrada en los talleres. En todas nuestras fábricas de guerra se ven ahora caras bonitas de



Estas muchachas de "Ferrobellum" se muestran satisfechas de la labor que realizan.



mujer. En algunos talleres y factorías de "Ferrobellum" — orgullo de nuestro esfuerzo creador — ellas ponen el tono de su actividad incansable. Algunas conocen por experiencia lo que representa en el frente la falta de munición: es una posición que se pierde; son centenares de camaradas que caen. Por eso trabajan con más ahinco. No les importa que sus caras se ensucien con el polvillo del metal, ni que sus manos estén encallecidas por el contacto de las piezas y la grasa. Al contrario.

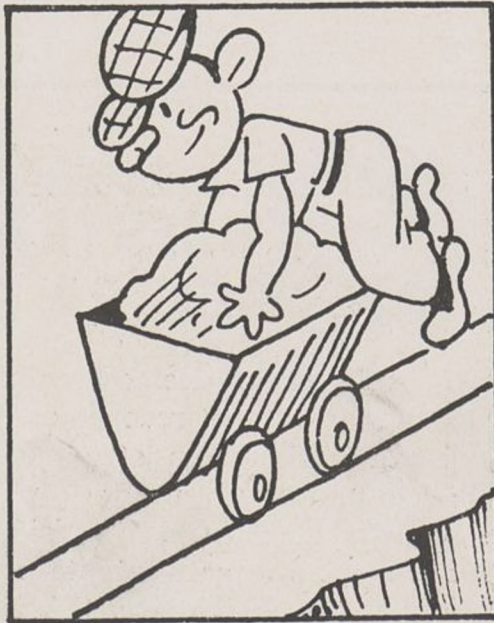
## AHORA ESTAN ORGULLOSAS DE ENCONTRARSE EN LA PRIMERA LINEA DEL FRENTES DEL TRABAJO

Están orgullosas de ello. Orgullosas de ocupar un puesto en primera línea en el frente del trabajo. Orgullosas de poder brindar cada día las balas, los obuses, las bombas que nuestros soldados necesitan para seguir avanzando. Orgullosas de poder enseñar las palmas encallecidas de sus manos, como prueba y testimonio de su actividad incansable.

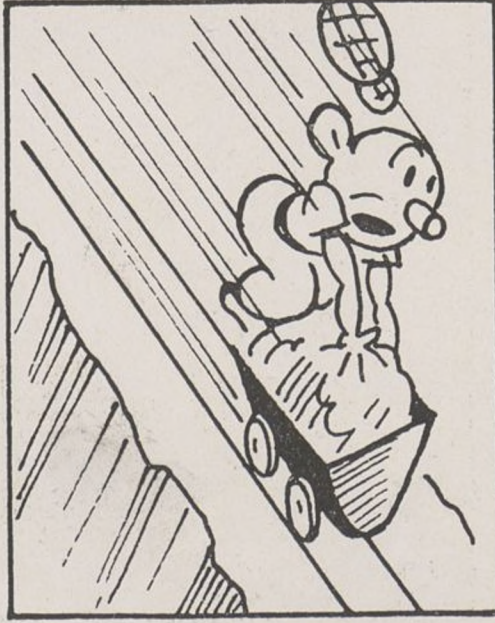
Hace un año eran modistas, planchadoras o mujeres de su casa. Ahora son obreras calificadas en las fábricas de material de guerra. Ellas son una prueba más de la gran capacidad creadora del pueblo español. Y uno de los puntales más firmes de nuestra confianza en la retaguardia.



Y se le ocurre una treta: ¡Subirse en la vagoneta!



Al llegar a una pendiente se encarama prontamente.



Y Carbonilla, asustado, cuesta abajo va lanzado.



Rueda por el terraplén y se da un morrón ¡chipén!



## Compenetración con el campesino

Como demostración del cariño y la compenetración que existe entre los obreros del ferrocarril y los campesinos de los pueblos donde aquéllos tienen que hacer la vida, hemos recibido una carta de un trabajador de la obra (1), en la que, aunque comprendiendo que la petición es tal vez prematura, pide que se haga una estación en el ferrocarril de la victoria para el pueblo donde se encuentra haciendo la obra.

Razones de discreción impiden publicar la simpática carta de este compañero, puesto que en ella se dan datos que no conviene divulgar; pero, a pesar de ello, queremos recoger el rasgo de este camarada y hacer una llamada para que las relaciones entre los obreros de la obra y los campesinos de los lugares donde aquéllos trabajan sean cada vez más cordiales.

(1) Del responsable del Grupo 25 de ferroviarios M. Z. A.,

## Colaboración de la OBRA

CON EL MISMO ENTUSIASMO QUE LOS COMBATIENTES, LOS TRABAJADORES REDOBLAMOS NUESTRO ESFUERZO EN LA RETAGUARDIA

En los días calurosos de julio, después de un año de duras luchas, en las trincheras nuestros bravos combatientes se disputan palmo a palmo el suelo de nuestra querida España, que fué vendida al odioso invasor por Franco y sus secuaces, en cobarde traición, y abrieron las puertas de nuestra querida Patria a las naciones que, envidiosas de nuestro suelo, piensan repartirselo.

Nuestros hermanos, en un rasgo heroico sin igual, día tras día van arrebatando al invasor el suelo que no les pertenece, ni nunca les pertenecerá, aunque los traidores, ayudados por la beligerancia descarada de esas naciones, opinen lo contrario.

Con el mismo entusiasmo que nuestros combatientes en los frentes, los trabajadores del Ejército de retaguardia, en un impulso de grandes deseos, duplican sus esfuerzos de hora en hora, llenos de entusiasmo para ayudar más directamente a nuestros hermanos combatientes.

No regatean el esfuerzo, su rendimiento en producción es mayor cada día, no sienten el calor abrasador que quema sus carnes, mientras se arrancan en pedazos las entrañas de la tierra para abrir paso con la mayor rapidez al ferrocarril que ha de ser la salvación de nuestro querido Madrid y nuestra querida Patria y orgullo del proletariado español.

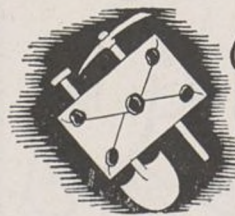
Al regresar de su dura jornada, todos los rostros empapados en sudor tienen la satisfacción del deber cumplido, y pensando en el sacrificio de nuestros hermanos combatientes procuran que el esfuerzo de mañana sea mayor para que la victoria sea más próxima.

Yo, compañero en estos trabajos, me satisface poner de manifiesto vuestro magnífico esfuerzo y mayor entusiasmo, felicitando la unión en la España antifascista de todos los proletarios, para el más rápido desenvolvimiento de nuestra victoria.

¡Viva la República española, nuestro Ejército popular, los trabajadores del ferrocarril y el proletariado español!

JOSÉ PEÑA,

Asentador V. y O. de M. Z. A.  
20 julio 1937.



Correo de  
**NUESTRA  
OBRA**

F. Echeguren.—Hemos recibido tu carta, que recogemos y que verás citada en otro lugar de este número; el no darla por completo obedece a que citas datos que no es conveniente publicar. Procura mandarnos algún otro trabajo, que te publicaremos con gusto, siempre que ob-

## La vanguardia del poderoso ejército de la paz trabaja encorvada sobre la madre tierra

A orillas del Tajo, bajo un sol llameante que calcina la inmensa llanura castellana, la vanguardia del poderoso ejército de la paz que, simultáneamente al de la guerra, está creando la República, trabaja encorvada sobre la madre tierra con el deseo de ser uno de los puntos de partida de donde salga nuestra liberación.

El ejército del ferrocarril va abriendo con su esfuerzo un camino a la civilización, un camino jalonado simétricamente por nuestra ingeniería, que ha de servir para un pronto abastecimiento de Madrid y para una mayor aproximación de nuestro triunfo en la guerra.

En esta tarea de abastecer a Madrid heroico y de cooperar a la victoria final, la vanguardia de la paz, los hijos del trabajo, tienen una gran misión que cumplir.

Nuestros hombres hincan sus picos con ardor en las entrañas de la tierra, no sienten cansancio; las palas elevan a grandes alturas su carga de tierra, arrancada entre entusiasmo y sudores. Un capataz ordena y vigila, y, como un himno al trabajo, las vagonetas chirrían y gimen... A los que trabajan, el ritmo de su trabajo les recuerda los combates de sus hermanos que luchan en las trincheras y les parece incluso oír el tronar del cañón con que nuestros enemigos quieren, al par que esclavizarnos, arrancarnos nuestro suelo. El sol rojo del atardecer comienza a ocultarse tras de unas lomas. Surcan el azul del cielo unos "chatos" vigilantes... Suena un silbato, un himno proletario, precursor de la liberación española. Con el atardecer risueño terminan nuestros hombres la intensa jornada, esperando que la luz del día siguiente traiga nueva ocasión para comenzar el trabajo que ayuda a liberar España.

MANUEL ILLANES MOLINA.

Grupo 16 de la 2.ª Sección del III trozo.

serve ciertas reglas de discreción en lo referente a datos no publicables.

M. Illanes. — En este mismo número va insertado tu artículo. Sólo tenemos que animarte para que nos mandes otros, que si se ajustan, como este primero, a reflejar condiciones de la Obra, marcha de la misma, etc., publicaremos también en seguida. Nos interesa especialmente que envíes relatos de la vida de las obras del ferrocarril, tanto en las horas de trabajo como en las de descanso; es decir, un reflejo completo de la manera en que desenvolvéis vuestra actividad.



Grupos de obreros se dedican a la labor de descombrar las casas destruidas por la crueldad fascista.





# EL MURAL

## Qué es un periódico mural

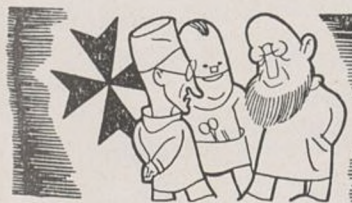
En algunos tajos de nuestro ferrocarril ha aparecido ya el mural; pero como no todos los compañeros conocen este elemento tan importante, se hace preciso que desde las páginas de nuestro semanario demos algunas normas, con el fin de que ningún tajo pueda, de ahora en adelante, avergonzarse de no contar con un mural.

El objeto central de nuestros murales debe ser el constituir una información lo más completa que sea posible de lo que ocurre en la obra; está hecho especialmente para que en él se expongan las quejas sobre la mala conducta de un compañero o la deficiente organización del trabajo. Naturalmente que esta queja se ha de hacer de una manera razonable y con vistas a corregir los defectos que se sacan a relucir, debiéndose procurar que la crítica sea constructiva y que al mismo tiempo que se plantea en el mural un problema que exista en la obra, se debe desde allí mismo dar algunas normas para su solución, aunque estas normas se sigan luego o se sigan otras.

En el mural deben ocupar un sitio de honor los compañeros que se han distinguido por su entusiasmo en el trabajo o por cualquier otra actividad de tipo social; por ejemplo, por el compañerismo que demuestra a los demás que con él comparten una misma vida y un mismo trabajo.

Los artículos para el mural deben ser escritos por todos los compañeros de la obra y deben ser de poca longitud, puesto que siendo más fáciles de leer por todos, cumplen así su objetivo principal.

Respecto a los medios materiales para construirlos, dadas las circunstancias que acompañan a nuestro trabajo del ferrocarril, deben hacerse murales volantes; es decir, que fácilmente puedan ser trasladados de un sitio a otro. Para ello nada mejor que hacerlos en unas tablas de madera que, pudiendo ser cerradas por medio de unas bisagras, puedan así reducirse de tamaño y hacerse más transportables.



# SANIDAD

## Cómo contener las hemorragias

Cuando un compañero se produce erosiones o lesiones puede suceder que la herida afecte a alguna vena o arteria. Cuando se quiebra una vena o una arteria, entonces de la herida mana abundante sangre (hemorragia), cuya pérdida, si no se contiene rápidamente, puede debilitar de tal manera al herido que le ocasione la muerte.

En estos casos en que veamos a un compañero perder sangre en gran cantidad es necesario que todos sepamos contenerle la hemorragia, evitándole males más graves. Para ello hemos de tener en cuenta que *en ningún caso debe tocarse la herida*, sino que se debe utilizar cualquiera de los procedimientos que pasamos a exponer:

Las hemorragias pueden ser arteriales (cuando se ha quebrado una arteria), y en este caso la sangre sale de la herida en un chorro no continuo, sino con intermitencias que siguen el ritmo de la pulsación. La sangre, en estos casos, tiene un color rojo vivo. Para contener esta hemorragia arterial se comprime fuertemente el miembro lesionado en la parte alta de la herida, o sea entre ésta y el corazón, pero muy cerca de la parte lesionada. La ligadura puede hacerse con un tubo de goma, con una venda o con cualquier tela o lienzo.

La hemorragia que proviene de la rotura de una vena da un chorro negruzco, continuo, o bien brota por toda la superfi-

cie de la herida. En este caso, si se comprime el miembro lesionado entre la herida y el corazón, la hemorragia aumenta, precisamente lo contrario de lo que sucede con la hemorragia arterial. La compresión, por tanto, ha de hacerse entre la herida y las extremidades.

Observando estas prescripciones se puede evitar en muchos casos las pérdidas cuantiosas de sangre que siempre son graves y muchas veces mortales.

## Valores en la obra

(Viene de la página 1.ª)

autor de la colección de modelos de puentes de hormigón armado para ferrocarril, ha intervenido en muchas obras de importancia: construcción de los hangares para zepelines en Sevilla, electrificación de los ferrocarriles de Vitoria; realizó la carrera por su esfuerzo, trabajando en los ferrocarriles navarros; hoy jefe de la segunda Sec-

ción del ferrocarril en construcción; hombre sencillo, de trabajo y capacidad extraordinaria, puso en esta obra desde el primer momento un entusiasmo y cariño que le hace acreedor al reconocimiento de todos.

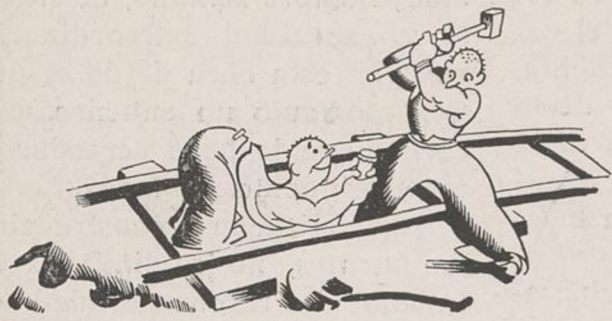
Especialista en la construcción de puentes, no se limitó a su trabajo de responsabilidad de jefe de Sección, sino que calculó y proyectó los puentes de su trozo en el campo, en la oficina y en su casa, llegando así, en horas y horas de esfuerzo callado e intenso, a dar resuelto en un plazo brevísimo tan importante problema, que para mayor mérito hizo como en el cantar: "Estoy loco de contento—porque me hizo mi madre—unos pantalones nuevos—de unos viejos de mi padre"; y así, con sacrificio y verdadero cariño antifascista, de unos materiales viejos nos ha preparado unos puentes nuevecitos.

Contentos de tenerte entre nosotros, por tu fe inquebrantable en el triunfo, queremos mostrar a todos tu labor magnífica.



La trayectoria de cada proyectil fascista deja una huella de dolor y sangre. En Madrid son muchos los hogares mutilados, que han enterrado bajo sus escombros las vidas de centenares de víctimas inocentes. La obra del ferrocarril facilitará la evacuación, y el fascismo se verá privado de sus objetivos más codiciados.





# En el tajo



Con entusiasmo creciente, los obreros del ferrocarril van arrancando paletadas de tierra en una primera labor de estructuración del terreno.

Desde lejos empiezan a verse los sombreros de paja, de anchas alas, inclinados hacia el suelo. A veces el sombrero se substituye por una simple gorra o boina, que sujeta un pañuelo que cubre la nuca; de esta manera los obreros del ferrocarril se defienden contra los rayos del sol.

Recorriendo la línea que pronto habrá de convertirse en vía, podemos ver cómo va surgiendo ésta de los campos labrados o sembrados, de las lomas cubiertas de peñas. Vamos viendo cómo el esfuerzo continuo y callado de esta cadena de hombres, de eslabones próximo unos a otros, va logrando la tarea de tender sobre la tierra los kilómetros de ferrocarril que unirán Madrid con Levante.

De lejos no pueden apreciarse bien las diferencias y transformaciones que ha sufrido el trabajo en la obra y las modificaciones experimentadas por los mismos obreros; pero cuando nos acercamos a un tajo cualquiera y entablamos conversación con ellos, vemos cómo aquellos que por primera vez, impulsados por las circunstancias que atraviesa España, se acercaron a trabajar en este tipo de tareas han ido adaptándose a ellas y van adquiriendo la categoría de maestros.

\*\*\*

El responsable de un grupo nos concreta la naturaleza de la transformación sufrida por los obreros:

—Antes la gente llegaba casi media hora más tarde al tajo; ahora llegan a punto y no tiene la misma prisa que antes para soltar las herramientas. Es que se van dando cuenta de la importancia que tiene esta labor en que trabajan. Todos se sienten orgullosos de verse protagonistas también de la lucha contra el fascismo.

Y coincidiendo con esto, los obreros han empezado a entusiasmarse con su propio trabajo, con el lugar donde

tienen que desarrollarlo; se ha empezado en algunos tajos la construcción de barracones para vivir más cerca de la obra.

Al mismo tiempo, la Comisión de las obras del ferrocarril tiene en proyecto la construcción de otros muchos barracones donde los obreros puedan dormir sin necesidad de desplazarse a grandes distancias de los tajos. Estos barracones irán provistos de su correspondiente cocina, suficiente para el número de hombres que duermen en ellos.

En las actividades de tipo social también se va registrando un cierto progreso; la gente empieza a interesarse por su periódico, muchos van sintiendo ganas de colaborar en él, aparecen los primeros periódicos murales...

La labor áspera de ir arrancando la tierra a golpe de pala y de pico—muchas veces las dimensiones de la trinchera o del terraplén en construcción no permiten el empleo de otros elementos más rápidos y menos fatigosos—está siendo compensada con la aparición en todos de una serie de sentimientos de unión entre ellos mismos, de una conciencia cada vez mayor del significado de la obra en la que van dejando sus esfuerzos.

Esta misma conciencia va haciendo que se soporten más fácilmente las molestias que producen las condiciones, a veces duras, en que se produce el trabajo, que se encuentre siempre una justificación y una conformidad para las deficiencias que las circunstancias actuales plantean en la organización de los distintos servicios.

\*\*\*

A lo largo de la cadena de hombres que transforman la tierra en vía va surgiendo una conciencia política de verdaderos antifascistas y un entusiasmo grande por la obra, en la cual contribuyen a ser elementos activos en la lucha que sostiene España.



Después, poco a poco, el esfuerzo constante y creador va haciendo surgir los kilómetros de vía que unirán Madrid con Valencia.

Rivadeneira (C. O.).—MADRID